

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.809

Bilbao, 7 de diciembre de 1933

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

Las elecciones, que pudieron ser un nuevo motivo de avance de la República si los partidos republicanos hubieran tenido sentido de la responsabilidad, han constituido el fracaso más rotundo del republicanismo español.

En esta ocasión se ha demostrado que no existe fuerza en España con un poder igual, ni siquiera aproximado, al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores. Contra todos los partidos, contra todas las componendas, aun las más indignas, como son las de radicales y derechistas, nuestras organizaciones han obtenido 60 mandatos.

¡Trabajadores! Si verdaderamente deseáis vuestra emancipación y la salvación de España, no podéis ni debéis hacer otra cosa que afiliaros a nuestras entidades, abandonando a su destino a todos los hombres de los restantes partidos, que no han hecho otra cosa que colaborar, con acción u omisión, en la entrega del Parlamento a la reacción derechista.

De cara a la realidad

Para quienes saben leer entre líneas en los periódicos y a través de los velos que, más o menos discretamente, se corren sobre los acontecimientos, no ha pasado desapercibido el fracaso que para las derechas supone la derrota de su candidatura en Madrid. No vale argumentar que las derechas han obtenido en toda España un número de diputados al que no alcanzan los partidos de izquierda, porque todos conocemos hasta dónde llega lo que en punto a atropellos pueden hacer unos energúmenos que cuentan con el apoyo oficial en pueblos donde el civismo de las gentes, aunque despierto, no tiene las hondas raíces que se precisa para poder enfrentarse con las oligarquías dispuestas a barrer cuanto se les ponga por delante.

Nosotros nos daríamos por muy satisfechos si la cultura política española hubiera llegado a tener por exponente el nivel de cualquiera de los pueblos que circundan a Bilbao y no tenemos que hacer más que recordar la vida de esta provincia de hace treinta años, con sus martingales electorales, con sus matones a sueldo para tales menesteres, con el apoyo oficial a su disposición — en el que se comprendía desde la sumisión para cuanto desearan mandar del último guardia municipal hasta el toque de fuego por la Guardia civil y los forales —, para darnos cuenta de la ferocidad que tiene que continuar dominando en esos pueblos perdidos en la estepa castellana, en los eriales extremeños o en la campiña andaluza, cuando llegan momentos de esta naturaleza y, sobre todo, cuando las derechas ven que el predominio de que han estado gozando y abusando siglos enteros lleva camino de acabar.

Cierto es que el resultado total de las elecciones para nuestro Partido no ha sido, en número de actas, el que hubiéramos apetecido y al que teníamos derecho por nuestra fuerza. Cuando se pongan a disposición de la opinión pública datos concretos de la suma de votos que ha reunido cada partido en esta consulta a la opinión pública podremos sacar consecuencias sobre el número de diputados que cada uno de ellos ha conseguido y la proporción que, con arreglo al número total de votos, debiera ostentar. Si la ley electoral se hubiera hecho mirando a la forma de dar mayor fuerza a la reacción derechista, seguramente que no se hubiera podido hacerlo de mejor manera. Porque se da la casualidad de que las grandes concentraciones de población, donde el caciquismo es más difícil de ejercitar, son las que menos proporción de diputados eligen.

Podemos ver, como confirmación de lo que decimos, que en pequeños distritos de Burgos, Salamanca y algunas otras regiones, donde los llamados agrarios viven como pudieron hacerlo los señores feudales del siglo XIV, sin que una sola voz se levante para oponer la más leve protesta a cuanto quieren maquinar, sin que pueda soslayar sus venganzas ruines el que se resista a aceptar como orden sus más arbitrarios caprichos, que con una veintena de miles de votos consiguen el acta de diputados diversos candidatos, mientras que en Madrid han de sacar ocho veces esa misma cifra.

Si miramos solamente a esa proporcionalidad, vemos que es una anomalía el que pueda ocurrir lo que señalamos. Pero esa anomalía cobra aspecto de enormidad cuando miramos el lado

moral, es decir, si tenemos en cuenta que al voto de un diputado que ha obtenido el cargo por medio de la coacción sobre desgraciados labriegos, que ha arrancado el acta con ganzúa, valiéndose de ascendientes familiares en la región, atropellando el derecho a la libertad de conciencia de sus súbditos, amenazando con el hambre a sus obreros se le da el mismo valor que al que sobre la misma cuestión puesta a debate emita un diputado digno, cuyo mandato arranca de la voluntad libérrima de sus proponentes, a los que no se ha arrancado el voto por la fuerza, sino que su emisión ha sido producto de la penetración espiritual entre elector y elegido.

Pero ni aun obtenidas así las actas, con una facilidad que para muchos de los elegidos no existió siquiera durante la monarquía, les canta el gozo en el cuerpo a las derechas. Ellos saben demasiado bien cómo han obtenido ese triunfo, los millones que les ha costado y la ficción que encierra. Y se dan cuenta de ello de una forma más clara, cuando comprueban que Madrid no ha respondido como ellos hubieran deseado a sus presiones. Porque Madrid, que es donde ha de estar enclavado el Parlamento y de cuyas fuerzas izquierdistas puede decirse que van a estar prisioneros todos esos dorados fantasmones de Acción Popular, CEDA y demás coaligaciones que se han formado para fines electorales, ha demostrado clara, rotundamente, que no se aviene a componendas de esa clase y que llegado el caso derrotaría en las calles o donde pretendieran guarecerse a esos parrajacos de mal agüero que de una forma hipócrita han pretendido derrotar a la República mediante la traición de quienes debieron ser sus más arrojados defensores.

Dollfuss no tiene escrúpulos

Detenciones y represalias continúan sin cesar en Austria. Por los más insignificantes motivos se disuelven las asambleas; personas únicamente culpables de distribuir manifiestos son condenadas a penas de seis y ocho meses de cárcel como vulgares criminales. La arbitrariedad reina plenamente en el país del «pequeño» Mussolini. Ya se ataca a los Sindicatos. La Unión de gendarmes — no afiliada a la Central, pero de orientación libre — ha sido disuelta por la «forma de su boletín».

Dollfuss no quiere dejar de copiar el más mínimo gesto de sus maestros Mussolini e Hitler. Todo lo que pueda rozar la dignidad humana es de su cuerda. Un ejemplo: recientemente, en Wiener Neustadt destacados socialistas fueron detenidos en la calle y se les confinó a que borrasen las tres flechas (símbolo de la socialdemocracia que impide dormir a los tiranos y tiranuelos de todas partes) pintadas en la vía pública. Se negaron a ello y fueron apreadados. Después ha quedado demostrado que este símbolo había sido pintado por los «nazis» como provocación; sin embargo, los socialistas siguen en la cárcel.

Al igual que en Alemania se ríen de las más altas instancias de la representación popular. Se han deshecho del Parlamento, pretendiendo que se suicidara. El Consejo racional, que debía reunirse en otoño, no ha sido con-

voado, con el pretexto de que la sesión anterior, convocada el día 5 de octubre de 1932 por el presidente de la República, no ha terminado. En una solicitud dirigida al Consejo de Estado se dice: «El Consejo nacional no puede reunirse porque, pretendidamente, se dice que está en sesión. No puede convocarse porque está reunido todavía». La misma solicitud dice que el Tribunal Supremo ha comprobado (desgraciadamente Dollfuss no tiene todavía el don de la obediencia) que el Consejo nacional no está reunido. «En siete meses, Austria ha llegado a ser un país en que la ley y el derecho no existen.»



Socialismo burgués y Socialismo obrero

El centramiento de nuestro Partido en la exacta línea de conducta marxista, produce en las plumas burguesas serviles arrebatos de furor, traducidos a la mayor parte de las veces en sarcasmos. «Socialismo caucásico; Socialismo prehistórico; Socialismo asiático», nos dicen desde sus periódicos. Ultimamente, uno de los más fieles perros burgueses decía: «Cuentan los biógrafos de Stalin, que cuando era seminarista en Tiflis el hoy dictador del proletariado, capitaneaba un grupo marxista que en los mítines de controversia tenía por táctica discutir mientras llevase razón y emprenderla a garrotazos cuando la razón estuviese de parte de sus adversarios. Han aprendido al fin los señores Prieto y Largo Caballero el secreto de gobernar con éxito cuando se es completamente inepto». «Así que del lado socialista no va quedando otro programa de propaganda que el exterminio». Un poco fuerte nos parece la cosa. La verdad es que la burguesía española comienza a conceder especial atención a la posibilidad de una conquista violenta del Poder político por la clase trabajadora. Y esto es todo. Alrededor de ello, se teje la burla, el donaire y aun el insulto, pero siempre teniendo en cuenta que la burla más leve tiene en su fondo un regusto de amargura y de miedo, como el cobarde que a la vista del peligro sonríe como queriendo apartar su imagen.

Va resultando ridículo este concepto en que la clase burguesa tenía al Socialismo. No parece sino que nuestro papel en la República estaba concretado en una oposición benévola a los desmanes republicanos, como si el régimen democrático burgués fuese una y carne de nuestros principios. Algunos burgueses y algunos partidos creyeron que nuestra incorporación al movimiento republicano era garantía bastante para tenernos sujetos a la República, haciendo tracción a nuestro programa. De aquí, de esta equivocada idea surgió ese concepto del Socialismo, que cifraba toda nuestra ambición en lograr unas cuantas mejoras sociales, como cualquier organización cristiana, que en lo material procura colocar mejores tipos de salarios para sus adeptos y en lo espiritual habla del utópico reinado de Cristo para cancelar en el cielo las diferencias económicas de la tierra. Es un Socialismo burgués, poco peligroso si solamente se redujera a ser comprendido así por la burguesía. Lo que hay que temer es que este concepto del Socialismo, apto para sentir tranquilidad y sosiego, traspase la esfera intelectual de la burguesía y asiente en los cerebros de camaradas nuestros propicios a creer que el Socialismo es, en definitiva, un sistema económico que hay que ir logrando poco a poco dentro del régimen económico burgués, por una transformación evolutiva de los medios de producción y de cambio.

Socialismo prehistórico, ¿por qué? Véase la paradoja. Cuando nuestra línea de conducta se acerca a los postulados marxistas que dejaron fijos los maestros, no como recetas mágicas, sino como experiencias sacadas de la realidad viva, la burguesía habla del Socialismo primitivo, inadecuado en la época presente. Cuando alguien habla de Socialismo evolutivo y tranquilo, de Socialdemocracia abundante, de transformación de la Economía sin conquistar el Poder, sin establecer la dictadura del proletariado, la clase burguesa lanza alborozada sus campanas al vuelo, diciendo: Este Socialismo es el bueno, el moderno, el conocedor de las realidades. Y sólo le falta añadir: Este Socialismo es el Socialismo de algodón en rama con el que nosotros soñamos... debe estar engañada la clase trabajadora.

Esto nos demuestra lo certero de nuestro camino. No hay que dejarse engañar. Cuando el enemigo nos alaba, hay que llamar a la cautela, porque lo más seguro es que marchemos por una senda equivocada. No importa que nos llamen caucásicos o asiáticos o prehistóricos. Todos los camaradas deben meditar esto. El Socialismo burgués el Socialismo que conciben los burgueses, será todo lo fino y educado y hasta europeo que se quiera, será un Socialismo occidental, de personas cultas, para discutirlo a la hora de tomar el té, pero no es un Socialismo proletario, de sacrificio y de dureza. Para nosotros el único Socialismo que puede haber, es el que nos enseñaron nuestros maestros marxistas, Marx, Engels, Lenin, Iglesias, el Socialismo que exige la dictadura del proletariado para transformar, dentro de ella, la economía capitalista en economía socialista, por medio de una gradual estatización y socialización de los medios de producción y de cambio.

SERRANO PONCELA

PUBLICACIONES
Programa mínimo del Partido Socialista, 0,05 pesetas uno.
Estatutos de la Federación Socialista Vizcaína y de la de Concejales, 0,20 pesetas uno.
Los pedidos, acompañados de su importe, al tesoro de la Federación Socialista Vizcaína, San Francisco, 9 y 11.

Deducción electoral

El resultado de las elecciones está siendo objeto de los más variados comentarios en los que cada uno pretende sacar las conclusiones que mejor cuadren a sus intereses, con objeto de hacer mayor impresión en la opinión pública. En esta labor ponen especial empeño los elementos de las derechas, como si con sólo dar cuenta de la cantidad de actas que cada uno de esos elementos han obtenido y de argumentar sobre el número de ellas hubieran de conseguir cambiar la realidad española, que no es otra que la de una enemiga furiosa contra todo lo que venga a torcer el curso de la marcha emprendida por la República.

En este aspecto de sacar deducciones más o menos atravesadas, allá se van todos los diarios de la reacción. Unos y otros, los que se dedican a añorar los tiempos de la monarquía y los que reconocen que no están los tiempos para pensar en restauraciones de esa naturaleza, aunque intentan deshacer lo que en materia social ha realizado la República, toman el rábano por las hojas y pretenden deducir del resultado de la segunda vuelta que nuestro Partido recula en el camino de las reivindicaciones obreras, o por lo menos en el tono que últimamente ha tomado nuestra propaganda y nuestra actuación, haciendo observar que nuestro compañero Largo Caballero, que ha llevado la voz en materia de orientación en la propaganda electoral con el subido tono que ha arrebatado a los auditores, ha obtenido ahora una votación mínima dentro de la candidatura socialista de Madrid, cuando en la primera vuelta había conseguido el tercer puesto.

Habilidades, no, señores de las derechas y servidores de la jaca del contrabandista. No se puede decir con razón que «los electores socialistas han marcado de una manera clarísima sus preferencias por el sentido evolucionista de la masa proletaria» al votar en mayor proporción a nuestro compañero Besteiro. Saben de sobra quienes han escrito eso en la cuadra de la jaca famosa y el pafretero que ha ordenado que se diga tal sandez, que eso no es cierto. Saben que para los socialistas no hay distinciones entre unos y otros compañeros, puesto que todos nos atenemos a las normas que el Partido nos marca y a las leyes de las mayorías. Saben de sobra que cuando nos hemos impuesto una obligación, una trayectoria, la acatamos todos, desde el primero al último, sin que a nadie se le ocurra pensar que por llamarse de una u otra manera puede hacer lo que le venga en gana. Y saben, sobre todo, que esa diferencia de votos entre nuestros compañeros de la candidatura de Madrid, no son producto de alteraciones que hayan introducido los socialistas madrileños por una preferencia tonta, imbecil, en este caso en que se ventilaba una cuestión de tanta importancia para el Partido y para la clase obrera, sino de esa masa más o menos neutral que se va donde le empuja el viento, que en este caso ha podido ser la que se ha asustado de los últimos discursos de Largo Caballero, entre la cual no dejamos de contar a una buena parte del elemento republicano. Y nadie nos podrá negar que son los republicanos que han votado nuestra candidatura los que han borrado unos u otros nombres, dando así esa diferencia existente entre unos y otros de sus componentes, cuando to-

dos hemos podido observar cómo ni aun dentro de su propio ideal, dentro de sus organizaciones han tenido criterio suficiente para imponerse una norma de conducta recta, con visión de las necesidades de la nación en momentos de tanta importancia como los presentes, y se han dejado arrebatar, por negligencias de estos, por ambiciones de los otros, por maquiavelismos de los de más allá, las riendas del Poder que nunca debieron haber caído en manos de quienes están vendiendo la República a sus enemigos.

No saquen conclusiones descabelladas las derechas. Esa misma deducción que hace el diario alfabético al asegurar que si los 36 o 38 mil votantes que se han abstenido hubieran votado la candidatura derechista ésta habría triunfado, no deja de tener la gracia de una ironía. ¿Es que ABC no suponía que no están los tiempos para pensar en restauraciones de esa naturaleza, aunque intentan deshacer lo que en materia social ha realizado la República, toman el rábano por las hojas y pretenden deducir del resultado de la segunda vuelta que nuestro Partido recula en el camino de las reivindicaciones obreras, o por lo menos en el tono que últimamente ha tomado nuestra propaganda y nuestra actuación, haciendo observar que nuestro compañero Largo Caballero, que ha llevado la voz en materia de orientación en la propaganda electoral con el subido tono que ha arrebatado a los auditores, ha obtenido ahora una votación mínima dentro de la candidatura socialista de Madrid, cuando en la primera vuelta había conseguido el tercer puesto.

Desengáñense las derechas. Habituadas como están a que todo se mueva como por resortes al conjuro de su voz, supongan que la unión del partido habría de responder en Madrid como en Villacaciques y se lamentan de esos miles de votos que se han inhibido ahora y que en la primera vuelta votaron a los radicales. ¿Pero es que de veras creyeron que todo el partido radical tiene el mismo descoco de su «ilustre» jefe?

Camaradas: leed LA LUCHA DE CLASES

Una circular

La Cooperativa Española de Casas Baratas «Pablo Iglesias», con domicilio en Madrid, nos envía, para su publicación, la siguiente circular, dirigida a todos los trabajadores:

«Estimados camaradas: Según la reseña de la reunión celebrada por el Patronato de Política Social Inmobiliaria, organismo oficial del Ministerio de Trabajo, acordó invertir trescientos millones de pesetas, reintegrables en treinta años, para construir casas baratas.

Este dinero puede caer en manos de Empresas burguesas, como la inmensa mayoría de los ciento ochenta millones que se invirtieron hace unos años. Administrados por estos señores sería la continuación de negocios sucios; edificarían para todos menos para los trabajadores y además darían únicamente trabajo a sus paniaguados.

Si la clase trabajadora se prepara para contribuir a resolver el pavoroso problema de la vivienda, edificando casitas modestas, pero higiénicas. Al propio tiempo disminuiría considerablemente la crisis de trabajo y hasta los Sindicatos del ramo de la construcción, de acuerdo con la Cooperativa, podrán encargarse de las obras.

Invitamos a todos los organizados en las Sociedades de la Unión General de Trabajadores para que se preocupen con urgencia de este asunto y si les interesan más informes pueden dirigirse a esta Cooperativa en la seguridad de que se les atenderá inmediatamente.»

Mirando al campo

Una moción socialista y otras cosas

Tenemos que reconocer que los nacionalistas son unos «hachas» en eso de hacer ver lo blanco negro cuando de arrimar el aseca a la sardina de su partido se trata. ¡Hay que ver la astilla que han sacado alrededor de la moción de la minoría socialista del Municipio de Bilbao para que «se estudie la municipalización del abastecimiento de leches»! Con decir que hasta han publicado en *Euzkadi* la fotografía pimpante del señor Abando, héroe esforzado de la causa de las lecherías en la jornada de la sesión en que se tomó en consideración la propuesta incluso con el voto del propio señor Abando, a cuenta de dos palabras que el «elocuente tribuno» municipal pronunció haciendo ver que se interesaba por aquellas simpáticas aldeanas.

¿Pero quién ha dicho a *Euzkadi* y al señor Abando que la intención de la minoría socialista al proponer que se estudiara dicha municipalización es ir contra el modesto vendedor de leche o contra el ganadero productor? ¡Pero si es todo lo contrario!

Posiblemente la empresa que se intenta rebasar las posibilidades de nuestro Municipio, y cuando más, se podrá ampliar la municipalización hoy existente para el servicio de los niños en la Gota de Leche, alcanzando a los servicios del Hospital y otros centros benéficos y a los particulares que tengan en su casa enfermos, a fin de garantizarles dicho artículo en las condiciones de sanidad precisas a todos, pero más a los niños y a quienes se hallan en estado precario de salud. Pero en el supuesto de que la municipalización total pudiera llevarse a efecto, ¿dónde estaría el perjuicio para el labrador que viene con leche a Bilbao? Si en lugar de tener que venderla de piso en piso, tras de venir desde la aldea cargado, el Ayuntamiento se la comprara de una sola vez sin moverse de su caserío, ¿no saldría, por el contrario, beneficiado? No les ocurriría como ahora, especialmente en verano, que tienen que tirar a veces la leche por no poder venderla en Bilbao o no tener compradores, cuando se traen de Santander miles y miles de litros.

Repetimos que acaso sea difícil la realización completa del buen propósito de nuestra minoría, por las grandes dificultades que el problema ofrece y que nuestro compañero Cordero ponía de manifiesto en la Escuela Socialista de Verano al ocuparse de tan interesante asunto. «Cuando más —decía—, es posible llegar a crear una «estación de pasteurización», de donde saldría la leche garantizada en su calidad». Pero desengañense nuestros labradores: en una municipalización los principalmente beneficiados serían ellos, digan lo que quieran el capitalista señor Abando y *Euzkadi*, a quienes les importa una higa de las lecherías y de los modestos labradores si no es para tenerlos junto a sí sirviendo sus fines de dominación, que son los de la clase capitalista a que pertenecen.

Y la prueba de que es cierto lo que decimos, nos la da la misma Empresa de *Euzkadi*, que, como es sabido, es netamente nacionalista y que edita otro diario de la tarde en Bilbao. En este tema de la cuestión de las leches es *Euzkadi*, que tiene su clientela preferentemente en el campo, quien rompe lanzas queriendo hacer ver al labrador vasco que aquí nadie se preocupa de él más que el partido nacionalista y quien oculta la segunda cara que, cual la diosa Jano, posee. Ese tema lo airea bien el órgano «bizkitarra», volviéndolo del revés para embucar a la gente del campo, mientras se calla otro igualmente interesante, o acaso más importante, para los labradores vizcaínos. Y tras de ocultar este otro problema, hace que su lacayo vespertino lo trate en un tono completamente distinto, enfocándole desde el lado contrario al labrador, contando con que éste no lee *La Tarde*, que tiene su venta exclusivamente en Bilbao y alguna otra población de importancia de Vizcaya a las que no afecta este asunto.

Se trata, simplemente, de la oficina que en breve se instalará por acuerdo del Ayuntamiento en el Matadero de Bilbao, en la cual, intervenida por una institución de toda garantía para unos y otros, se harán las operaciones de compraventa del ganado.

Parte *La Tarde* de una afirmación falsa, cual es la de que ahora se va a implantar en Bilbao el pago al contado —«a cara de perro», dice *La Tarde*— en las transacciones de ganado, cuando todo Bilbao sabe que eso se viene haciendo desde «in illo tempore» y que si algunas veces no se ha llevado a cabo, ha sido porque sin que el Ayuntamiento trate de «que se ignore para lo sucesivo», como él dice, «lo que es la buena fe», ya se encargaban algunos tablereros de llevar a la práctica eso. Por muy diversos medios,

algunos tablereros dejaban de pagar en el acto, como es costumbre, el importe de su compra, y con dilaciones de diferentes clases, conseguían que el vendedor tuviera que aceptar alguna rebajilla, después de cerrada la operación, so pena de tener que quedarse hasta el día siguiente para cobrar o tener que hacer un nuevo viaje a los tres o cuatro días. ¡Es que el comercio es así!

Pero ocurre más. Ocurre que aun cuando paguen en el acto, la mayoría de los tablereros hacen que sus compras las satisfaga la entidad Seberfa Bilbaína, la cual cobra como prima al vendedor, por ir a cobrar un dinero que es suyo, la cantidad de tres pesetas por cabeza de ganado, cuando si alguien debiera abonar esa cantidad es el comprador, puesto que no tener ese señor dinero para el pago —hay que suponerlo así para no creer que es una combinación para sacar ciento y pico mil pesetas al cabo del año a los labradores por dicho procedimiento— se lo adelanta la Seberfa Bilbaína. De todo esto no dice nada *Euzkadi*, porque este diario se lee en las aldeas y no haría ninguna gracia a los aldeanos lo que contra la implantación de esta oficina dijera. Pero como a cuenta de esta cuestión se puede ganar alguna opinión en Bilbao entre los tablereros, el tema lo trata *La Tarde* en la forma rastrera que dejamos dicho.

Tampoco dice nada *Euzkadi* —ni lo dice *La Tarde*— que el señor Robles Aránguiz en un acto de los Sindicatos católicos de labradores se manifestó en pro de esa organización que ahora se va a dar a las transacciones del ganado en el Matadero de Bilbao. Y es natural. El nuevo sistema ha de lesionar intereses de buenos jekides que ahora cobran cantidades no despreciables por seguros, etc. Algo podría decir de ello cierta persona que es amiga y correligionaria del señor Abando y que ostenta un cargo importante dentro del partido nacionalista. ¡No habrá influido esta circunstancia en la publicación del escrito de *La Tarde*? Es una pregunta sin trascendencia, cuya contestación se pueden ahorrar, aunque por nuestra parte les prometemos que no habríamos de ir con el cuento a los aldeanos a quienes tan valientemente defendió el señor Abando en el asunto de la leche y que, según rumores, le va a valer la erección de una estatua de mantequilla.

Pero es que hay otro aspecto de la cuestión, del cual debe tener conocimiento el pueblo de Bilbao, porque se refiere a él y no a los vendedores del ganado.

La forma en que se conciertan hoy las ventas del ganado es puramente particular entre comprador y vendedor. Nadie interviene en sus negocios; y sin embargo, las declaraciones que hacen los tablereros sirven después para fijar el precio a que se ha de vender la carne. Y preguntamos. ¿Hay garantía de que los precios a que los carniceros dicen que han pagado el ganado son los verdaderos? ¿No comunicarán al Ayuntamiento unos precios más elevados con objeto de que el precio de la carne no sea rebajado? Esta es otra pregunta que tampoco tiene importancia para *La Tarde*, pero que puede tenerla para el pueblo de Bilbao. Y la organización que ahora se va a dar a las compras del ganado permitirán al Ayuntamiento tener datos ciertos, verídicos, de los precios a que se adquiere el ganado para calcular los que regirán para la venta de la carne.

Digno de imitación

En la asamblea general extraordinaria celebrada por la Agrupación Socialista de Gallarta se tomó el acuerdo de contribuir sus afiliados con DIEZ CÉNTIMOS cada uno el día que nuestro diario «El Socialista» fuera recogido y abrir una suscripción para recaudar fondos para nuestro diario.

Agrupación Socialista de Bilbao

El próximo día 15 del corriente, a las ocho y media de la noche, se celebrará la asamblea general ordinaria correspondiente al tercer trimestre para tratar el siguiente orden día:

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Idem de cuentas.
- 4.º Movimiento de afiliados.
- 5.º Gestión del Comité.
- 6.º Examen de la conducta de tres afiliados.
- 7.º Proposiciones del Comité.
- 8.º Idem generales.

Todo afiliado que desee presentar alguna proposición deberá hacerlo por escrito al Comité, para después de ser examinadas por éste puedan ser expuestas a los afiliados durante cuarenta y ocho horas.

MIRANDO AL MUNDO

El boicot de la Alemania hitleriana

La Comisión Sindical de Bélgica (Central sindical belga) se halla entre las primeras Centrales nacionales que han respondido a la declaración del boicot internacional de Alemania hitleriana y que estudiaron inmediatamente los medios de llevarle a la práctica. Apenas el Consejo general de la Federación Sindical Internacional, en la sesión del 9 de abril celebrada en Zurich, invitó a combatir a Alemania «por todos los medios económicos y políticos apropiados», la mesa de la C. S. B. se reunió para tramitar este llamamiento. Cuando poco después la F. S. I. y la Internacional Obrera Socialista adoptaron acuerdos comunes, la C. S. B. se unió al Partido y a las Cooperativas con objeto de realizar, de acuerdo con la tradición belga, la acción en un cuadro de instituciones comunes a los Sindicatos, al Partido y a las Cooperativas.

El 4 de julio, antes de que el Congreso Sindical Internacional diera toda su amplitud a la campaña de boicot, la C. S. B. propuso al Partido y a las Cooperativas, que ya habían hecho una investigación acerca de las posibilidades del boicot, la creación de un Comité mixto especial. Este Comité, del que es secretario De Vlaemynck, secretario de la C. S. B., entró en funciones el 12 de julio. Ya en su primera reunión el Comité de boicot acordó crear en todas partes Comités locales o regionales con objeto de realizar una campaña de propaganda a domicilio (visitas domiciliarias, acción de los jóvenes y de las mujeres) y poder de esta forma adoptar aquellas medidas capaces de ser fértiles en resultados efectivos. A esta preparación se unió una campaña de prensa. Además se lanzaron carteles y manifiestos y se nombró adjuntos al Comité a un jurista y a un representante de la prensa socialista. Finalmente la Mesa de la C. S. B. puso a disposición del Comité nacional los fondos necesarios para su funcionamiento.

Al igual que en otros países, especialmente en los Estados Unidos, el movimiento belga del boicot recibió un nuevo impulso a consecuencia de la salida de Alemania de la Sociedad de Naciones y de la seguridad del rearme alemán. Seguramente de ello resultará una ampliación de la campaña, pues, como desde el primer momento lo declara la C. S. B., «la acción del boicot no debe realizarse en los trabajadores particularmente, sino que ha de realizarse entre toda la población. Y es preciso, además, evitar cuidadosamente todo nacionalismo».

Hace algún tiempo la C. S. B. hizo públicas las listas de los productos alemanes,

mencionando aproximadamente unos cuatrocientos artículos, que podían fácilmente despistar. Ahora acaba de darse a conocer, al igual que en Suiza, los artículos que pueden sustituir a los productos alemanes boicoteados.

El Comité contra el terror y las persecuciones que se ha constituido en los Países Bajos, del cual forma parte el camarada Nathans, de la Federación Internacional del Transporte, en calidad de secretario que se ocupa especialmente de la organización del boicot de Alemania, ha lanzado un registro farmacéutico, es decir, un índice elaborado por médicos y farmacéuticos, con objeto de determinar, naturalmente sin la menor unión con el boicot, los países de origen de los numerosos artículos de marca.

Como Alemania ocupa en la industria farmacéutica un lugar predominante, sin que sin embargo se pueda demostrar que otros países no pueden facilitar idénticos artículos de la misma calidad y tan baratos (la prueba en contrario está demostrada en las treinta páginas de que consta el índice), es innegable que esta publicación ha de dar excelentes resultados al servicio de acción del boicot contra Alemania hitleriana.

Contra una maniobra miserable

La Confederación General del Trabajo de Francia hace un llamamiento a los trabajadores para que protesten vehementemente contra la odiosa comedia de Leipzig, sin precedentes en la justicia. Su manifiesto dice que el supuesto proceso de Leipzig (ahora en Berlín) «es una provocación y un reto a la conciencia universal». Este documento veedor continúa en los siguientes términos:

«Honradamente no existe la menor duda acerca de la inocencia de los acusados, e incluso los debates no han servido más que para demostrar al mundo entero la felonía de una acusación que no es más que un asesinato destinado a cubrir la barbarie y la política criminal de los Hitler, Goering y Goebels. Haciendo condenar a muerte a sus víctimas los autores responsables del Reichstag esperan cubrir su crimen. Las violencias pueden consumir iniquidades, pero jamás dejaron de ser fallidos por los pueblos civilizados semejantes crímenes. Es para salvar a unos inocentes para lo que el mundo trabajador hace constar en todas partes su protesta. Es preciso que los amos de Alemania aterrizada y sus miserables lacayos sientan densificarse a su alrededor la cargada atmósfera de desprecio y odio de todos los hombres que saben siempre colocar por encima de las pasiones políticas los superiores principios de dignidad y de justicia humanas.»

De todo un poco

¡Acordaos de Casas Viejas...!

Los insulsos sindicalistas y los balbotinescos comunistas han usado con lamentable frecuencia el tópico de Casas Viejas, culpando a los socialistas de lo allí ocurrido.

El bofetón recibido por esos elementos ha sido formidable. De 400 votantes obtuvo la candidatura socialista 370 sufragios.

Buen católico

En el barrio de La Peña se ha descubierto un robo que demuestra el grado de catolicismo de un santo varón que se confiesa y comulga a diario. La culpa la tuvo el vil metal (metal o cobre) de la campana de la ermita, con la que arreó a la chatarrería nuestro ilustrado convecino.

Parece que este señor se dejó decir que la victoria electoral sería sonada, y con tal objeto se llevó la campana.

Desprendimiento sindicalista

Los de la F. A. I. se han dedicado estos días a repartir gratuitamente folletos y periódicos.

Malas lenguas dicen que lo hacían para justificar la inversión de las cantidades recibidas con motivo de las elecciones.

¿Qué ocurrirá?

Cuando estas líneas aparecen ignoramos lo que habrá ocurrido. Nosotros, con este estado de prevención, estamos prevenidos y alertas.

MICROBIO

Fracaso de una democracia

Caro están pagando los partidos republicanos su desidia y tolerancia para con el enemigo. Las elecciones del día 19 del pasado mes mueven a compasión y dolor no por los partidos, sino por la República. Curiosa inhibición de un Gobierno que entrega el cuerpo electoral a discreción de los monárquicos. Esos republicanos que se asustaban

El timo del complot

Nos cuentan los diarios que inmediatamente de terminadas las elecciones el Gobierno se apresuró a declarar el estado de prevención en toda España. Tenemos nuestras dudas sobre si fué el Gobierno, todo el Gobierno, o tan sólo una parte de él quien vió la necesidad de declarar tal situación en toda la nación, sin tener en cuenta el estado de nerviosismo que produce en todos los medios, ni los inconvenientes que para quienes tienen que moverse dentro de la ley y quieren continuar haciéndolo —tal, las entidades obreras— ocasiona una disposición de esa naturaleza.

Nada tendríamos que decir si realmente la situación del país al acabarse las elecciones hubieran impuesto una medida de esa naturaleza; pero se advina que el único fin perseguido por el jefe del Gobierno al dictar esa disposición, ha sido el de mantener la cohesión del Gabinete, al cual se le abrían vías de agua por todas partes y amenazaba naufragar sin tiempo para lanzar las señales de socorro.

Ordenada por diversos sectores de los representados en el Gobierno la retirada de las personas que en él tenían como en rehenes, el señor Martínez Barrio trata, simplemente, con su decisión, de atar al banco ministerial a esos pobres hombres, que ni tienen visión política suficiente para darse cuenta de la posición ridícula en que han quedado con el resultado de las elecciones, ni supieron adivinar durante su gestión lo que quienes se titulaban compañeros suyos de Gabinete estaban realizando para entregar la República a los enemigos del régimen, ni han tenido arrestos para declarar, como lo ha hecho uno de sus compañeros, ante la nación entera la obra nefasta que se ha realizado por el partido radical desde el Gobierno y desde las oficinas del partido, o acaso simplemente desde el gabinete de trabajo de su jefe, sin que para nada fuera tenido en cuenta el criterio de la masa, asqueada del contubernio de Lerroux con toda la reacción.

Cuando se ha visto por el señor Martínez Barrio que se habían impuesto por los respectivos partidos las dimisiones de sus representantes dentro

del Gobierno, ha recurrido el timo del complot, sembrando en España la intranquilidad, con el único objeto de neutralizar en la conciencia de sus colaboradores, con la amenaza de un peligro para la nación, la obligación moral de acatar las decisiones de quienes podían darles tales órdenes.

Son éstos procedimientos que, a veces, dan buen resultado. Sin embargo, aunque con su falacia haya contenido una vez más el jefe del Gobierno la crisis que se cernía sobre él y sus compañeros, no creemos que pueda hallarse satisfecho de la situación que se le presenta. El Parlamento no podrá dejarse engañar en la misma forma que sus «ingenuos» colaboradores. Ante el Parlamento deberá responder de su actuación desde el momento en que cayeron en sus manos, como pudieron caer al suelo, las riendas del Poder. Ante el Parlamento deberá dar cuenta de las amalgamas que se han formado con su anuencia, con su apoyo y con el apoyo de los resortes que, como jefe del Gobierno, se hallaban en sus manos. Ante el Parlamento precisará explicar por qué primero trató de favorecer a las derechas anunciando que el Partido Socialista se disponía a una revolución, medio que utilizó para conseguir que las gentes palurdas, que no saben de estos recursos, se asustaran y rechazaran la candidatura obrera. Tendrá que responder de cómo se han permitido los indecorosos vulecos de censos que han sido posibles en la mayor parte de los distritos electorales; las compras de votos en que se ha valorado la conciencia de un hombre en medio litro de aceite; la distribución de cédulas personales para el «bolilleo» y tantos otros procedimientos a que se ha apelado y que no han sido más que una demostración de cómo las derechas pretenden volver a las mañas y procedimientos de la monarquía.

Finalmente, tendrá que responder de esta gran jugada que representa el sorprender la buena fe de sus compañeros de ministerio con la acusación de que hace objeto a unas organizaciones de pretender desatar una revolución, al objeto de seguir en el Poder hasta el momento que él considera conveniente a sus propósitos.

Después de la contienda

Pasados los ardores de la lucha, me pongo a escribirlos, lectores, para que sepáis que el resultado electoral obtenido en Sodupe hace que este simpático pueblo se haya puesto, si no a la cabeza de los de España, sí en la defensa del régimen y de su sentido izquierdista, a pesar de la pandilla caciquil y rastrera que impera en este pueblo y de la propaganda hecha en la fábrica «La Conchita» por el conocido clerical artimañista «Pichi». Este «pescucillo» —y digo pescucillo porque parece el pico de una cigüeña— se ha dedicado cierto tiempo a propagar sus ideales y a invitar a los obreros a que se afilian en el Círculo tradicionalista dentro de la mencionada factoría, valiéndose para ello del cargo que desempeña; pero se da el caso que este reptil y sus satélites están más vistos que el TBO y, como es natural, los

también que si él no da un paso adelante para implantar la dictadura, la burguesía española impondrá un régimen de fuerza. Por este motivo no nos comportaremos como los republicanos en el 14 de abril. Haremos caer el peso de nuestra justicia sobre los capitalistas, imponiéndonos como las circunstancias mandan. Para este fin ha lanzado la consigna: todo el Poder para los socialistas.

El pueblo así lo ha comprendido y adivina en el ambiente que su liberación está cerca. La suerte está echada. ¡Preparémonos!

TOMÁS VIVANCO

N. DE HOGAR

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

Institución de carácter benéfico-social

Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social

ESTACIÓN, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932: Pesetas 182.741.638,37

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad; Plaza de los Santos Juanes 44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

Una lección y un estímulo

Cómo han vencido los socialistas en Ginebra

POR ISAAC ABEYTUA

El doble triunfo electoral de los socialistas ginebrinos que, como el de los laboristas británicos, ha fingido desconocer la mayoría de la Prensa española, encierra para nosotros una lección y un estímulo.

Y puesto que ellos nos muestran a todas horas los ejemplos de la socialdemocracia alemana y del Socialismo italiano, señalemos nosotros el del Socialismo suizo que ha salido vencedor, en un trance quizá tan crítico como aquéllos.

Porque no se trata de una simple victoria electoral, condenada a malograrse, como otras tantas.

El Socialismo ginebrino no es, como era la socialdemocracia germana, un partido contemporalizador y blando con el militarismo, ni, como el Socialismo italiano, empecatadamente reformista. En punto a pureza marxista no le gana ni el Socialismo austriaco, al que sus enemigos llaman, aunque con evidente injusticia, «austro-bolchevismo».

Solo frente a todos los partidos burgueses, el Socialismo ginebrino ha realizado una formidable labor descubriendo la corrupción capitalista. Fraudes y ocultaciones fiscales, tolerados por los Gobiernos, quiebras fraudulentas de Bancos en los que tenían participación algunos ministros, toda suerte de negocios hediondos fueren divulgados y, a veces, impedidos por las vigorosas campañas del diario *Le Travail*, órgano de los socialistas.

Para hacerles callar, los plutócratas denunciados se esforzaron en fomentar el fascismo, con arreglo al patrón mussolinista de la primera época: agresiones personales a mansalva, asaltos, incendios y saqueos. El movimiento, copiosamente subvencionado, parecía que iba a ser arrollador. A los fascistas les llovía dinero de todas partes; de los Bancos, del Gobierno cantonal, de Italia, de los «nazis». Contaban con la ayuda de un sector pretoriano y tenían a sueldo una legión de matamos y de renegados, en poco tiempo se formaron hasta cinco «frentes» fascistas, de diverso matiz, pero coincidentes en la táctica y el objetivo: asfixiar por la violencia al Socialismo y asegurar dictatorialmente el imperio de la plutocracia corrompida.

Ante esta ofensiva jaquetona, los socialistas de Ginebra ni se amilanaron ni pactaron. Tampoco les paralizó un empacho de legalidad. Decidieron acometer antes de que les acometieran, y cada vez que los fascistas apelaban a la libertad y a la democracia para detener sus procedimientos dictatoriales, se encontraron con que los socialistas les cerraban el paso y ahogaban su voz. El fascismo, en sus propósitos de acción directa, quedó inmovilizado desde su nacimiento. No se atrevió a asaltar, ni incendiar ni matar, temeroso de salir escaldado.

Todos los choques se resolvían a favor del Partido Socialista, más fuerte y más decidido. Pero el Gobierno, que protegía bajo mano a los fascistas, trató de poner a su servicio a la fuerza pública y al ejército, y un día en que los socialistas se proponían disolver una reunión fascizante, salieron a la calle las tropas y dispararon, sin previo aviso, contra el proletariado. Fue —la fecha no se olvida fácilmente— el 9 de noviembre del año pasado. La primera impresión de la muchedumbre, inopinadamente agredida, fué de estupor, pero pronto se rehizo, con sus líderes a la cabeza, y lo que parecía destinado a ser una jornada triunfal del fascismo, estuvo a punto de convertirse en una insurrección dominadora. Parte de los soldados se negaron a disparar contra los obreros y arrojaron las armas, otros las volvieron contra sus jefes...

Pero, al final, los jefes se impusieron y, ante una docena de trabajadores muertos y medio centenar de heridos, los capitalistas ginebrinos se creyeron vencedores. León Nicole, guía valeroso de los socialistas, fué encarcelado con otros camaradas. Se le despojó del mandato de diputado, se le tuvo en prisión cerca de un año por supuesto delito que no llevaba aparejada más que una pena de seis meses, y se le puso en libertad dos semanas antes de las elecciones cantonales.

No se podían tomar más garantías para una victoria electoral. Sin embargo, las urnas dieron un éxito a los socialistas. Todos los partidos burgueses perdieron en votos y en actas, salvo los demócratas que aumentaron sus puestos en dos. Los socialistas doblaron la votación de 1930 y obtuvieron nueve diputados más que entonces.

A la semana siguiente —es decir, el domingo día 26— nueva elección, y ésta de mayor trascendencia: la del Consejo de Estado, que en Ginebra asume el poder ejecutivo. En los de-

más cantones suizos, los socialistas han tenido casi siempre —la tienen ahora— participación en el Gobierno. En el de Ginebra, nunca. Pues esta vez alcanzaron de siete puestos cuatro; la mayoría absoluta, por lo tanto.

León Nicole, recién salido de la cárcel, con huellas indelebles en su cuerpo de la sevicia gubernamental, será ministro, y ministro de Justicia y de Policía. Todo el aparato preventivo y represivo del cantón, que hasta ahora está consagrado a amparar al fascismo y a deshacer a los socialistas, lo tendrán estos en sus manos. Conocidas la energía y la integridad moral de Nicole no es de temer que incurra en las debilidades y en las lenidades cometidas en Alemania por Grzinsky o por Severing, a las que hay que achacar, en gran parte, el cómodo advenimiento de la «dictadura parda».

El avance del Socialismo ginebrino es importantísimo. Decisivo, no. Si predominan en el poder ejecutivo, en el legislativo son minoritarios. De los cien puestos del Consejo cantonal, los burgueses tienen 55 y 45 los socialistas. La lucha continúa. Pero continúa en unas condiciones que los socialistas ginebrinos sabrán aprovechar. Lo más duro del camino lo han recorrido ya y quienes, de ese modo, han conquistado sus primeras posiciones, se fortificarán en ellas hasta llegar a la meta.



Los afanes proselitistas de los «bizkaitarras» van a conseguir algo contrario, se le mire por donde se quiera, a lo predicado por el fundador del nacionalismo vasco. Véase, si se duda, la siguiente nota de sociedad de Euzkadi:

«Dió a luz un precioso niño doña Aurora González, esposa de nuestro particular amigo don Mariano Ruiz. Al neófito se le impondrá el nombre euzkérico de Iñaki.»

Estos Ruices y Gonzálezes son de lo más pimpantes. En ocasiones no se conforman con ser levadura de la raza vasca, sino que, como en este caso, son levadura y masa. Porque ese «Iñaki» a un Ruiz y González le cae como llovido de... Loyola.

Lo de Cándido Palomo de Nido parece hecho expresamente para el actual —acaso al aparecer estas líneas habrá ya pasado a pretérito— ministro de Comunicaciones.

Pretendió ser la Celestina de la unión más o menos morganática, o sea de la mano izquierda, de republicanos y socialistas, sin tener en cuenta que izquierda no queda más que nuestro Partido, y que, por ello, no podíamos atender sus requerimientos.

Ahora parece que al Palomo le sacuden el árbol sus propios correigionarios y se cae del nido.

¡Atención! Va a comenzar la evacuación de consultas políticas.

Al Palacio de las evacuaciones se llamará a todos los que habrán de ser consultados, y no dudamos que, entre ellos, irán los derechistas, que han cobrado una grande importancia con las últimas elecciones hechas a su beneficio, aunque estaría mejor dicho «que han pagado».

De sobra sabemos que ese sector evacuará, preferentemente, sobre la Constitución, a la que no pillará esto de sorpresa, puesta que ya ha sufrido anteriormente alguna otra evacuación.

Según Hermann Gauch las razas mediterráneas somos un deshecho de tierra y cerrado, mientras los nortehos poseen unas condiciones superiores.

Entre esas bellas cualidades se cuentan la de ser amantes de «la limpieza interior y exterior».

De la limpieza exterior no queda duda alguna. Bien claramente han demostrado los «nazis» que barren todo lo que se les pone por delante. En cuanto a lo interior...

Bueno. De la limpieza interior que les hacen a los alemanes Hitler, Goering y demás congéneres, ya nos dijo algo aquel cuadernto que le encontraron a uno de los colaboradores de ambos, en el que anotaba sus afinidades homosexuales.

Con haber disuelto la Orden de los jesuitas no hemos hecho nada en España o acaso hemos incurrido en un mal mayor que el que padecíamos. Antes teníamos a estos buenos peces en su convento, donde, si era preciso, se les podía encontrar a cualquier hora.

Ahora los tenemos disueltos, es decir, diluidos, sin forma material, rodeándolo todo, impregnando de su aliento y su baba cuanto necesitamos utilizar. Ejemplo, el Estatuto —el ex Estatuto, debiéramos decir— vasco, tras el que, según Azaña, hay un jesuita; otro, la carta de Gil Robles a un su amigo de Priego, en que se habla del «dulcísimo sacrificio», para el que no faltarán compensaciones.

Antes, el «dulcísimo sacrificio» era siempre el de la misa. Hoy, obra y gracia de los jesuitas, puede serlo hasta una contienda electoral.

Frente único

Nos acogemos a las columnas de este semanario, para que quede bien patentizado —y yo soy el menos llamado para ello— todo cuanto se ha escrito y hablado sobre este particular. Nos interesa, también, grandemente, estudiar toda la gestación del proceso político y contrastar la táctica y procedimientos a emplear por unos y otros. Sepamos explicar.

De sobra es sabido por todos que el comunismo no ha existido en España hasta después de la proclamación de la República. Se puede alegar que eran perseguidos. Perseguidos, aún más que ellos, fuimos nosotros. No es esa, pues, una razón, que convenga. El hombre que se llame comunista, en todas partes debe demostrarlo. Quien defiende los intereses de los trabajadores y sabe conducirse no es un ladrón ni un criminal; es un hombre sacrificado, honrado y decente, que expone todas sus facultades y dotes intelectuales al servicio de la Humanidad.

Fuimos, tras el movimiento de diciembre, a proclamar la República en las urnas el 14 de abril. Toda la masa ciudadana, perseguida y mal mirada por la dictadura primorriverista de la monarquía, supo cumplir con su deber en aquel momento y conquistar lo que ansiaba. Todo era entusiasmo, todo alegría. Meses después, cuando se empezaba a elaborar, y los ciudadanos españoles estaban esperando con interés nuestra obra, eran los elementos comunistas quienes sembraban el rencor y la enemistad y despreciaban a estos trabajadores, los engañaban miserablemente, y les decían que los socialistas éramos los culpables de esta actual crisis de trabajo.

Es evidente, y nadie debe dudarlo, que la única labor de los comunistas, la única misión histórica que se han impuesto, no ha sido otra que la de restarnos fuerza y desorientar a nuestra masa compacta, disciplinada y consciente de su deber. Sembraban, repito, el odio y el terror en aquellas almas, en aquellos espíritus nobles y sinceros. Pretendían engañarlos, y al engaño fueron en el periódico y en la tribuna. Éramos objeto de la injuria y de la difamación en todas cuantas partes nos encontrábamos. Todo su interés era conquistar a la masa neutra y a la de nuestros federados. Éramos, en fin, el blanco de todos los partidos políticos y principalmente de éste. Y estos hombres haciendo caso omiso a nuestras indicaciones, se preparaban de nuevo con temas sucesivos y nos trataban desde la tribuna de traidores y criminales por los sucesos de Casas Viejas y las víctimas de Arnedo.

Nos interesa aclarar y ya lo hemos aclarado. Les dimos libertad y los dejamos tribuna libre. Una vez hecho el silencio, y agotado el tema de frente único, nos presentamos a las elecciones desenmascarar a aquellos elementos que se ponían incondicionalmente al servicio de la reacción y no dejaban nunca que las posibilidades del futuro se convirtieran, por nuestras leyes sociales, en realidades del presente. Y ya lo hemos aclarado y el pueblo se ha dado perfecta cuenta de nuestra actuación.

Nuestros hombres, los representan-

tes del pueblo, los que nosotros les enviamos a los altos poderes públicos a ejercer, controlar y administrar los intereses económicos del país, eran groseramente calumniados. Y Largo Caballero, el hombre —según decían ellos— capitalista y defensor de la burguesía, injuriado en la tribuna y en el periódico hasta más no poder, ha sabido permanecer callado ante toda clase de insultos para hablar tan sólo cuando ha sido preciso orientar a las masas hacia nuevos horizontes que se abren ante el proletariado como una promesa de bienestar y justicia. Y es que no gana en revolucionario ni en amor al frente único quien en octavillas habla de la revolución, de bombas y pistolas, sino quien, siendo oportunista, en un momento dado realiza, orienta a la masa y la prepara para un triunfo inmediato del Socialismo.

EMILIO SANTINES

Acción contra la guerra

León Jouhaux, de quien es preciso subrayar la valiente perseverancia con que defiende los intereses del proletariado internacional, a pesar de todos los obstáculos, en su lucha contra la guerra y por el desarme, en las reuniones de Ginebra, publica en *Le Peuple*, de París, un notable artículo, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«El preciso evitar, cueste lo que cueste, el aborto de la Conferencia del Desarme. No es posible admitir que la marcha de Alemania sea suficiente para paralizar el trabajo de la Conferencia. Esto sería entrar de lleno en el juego de Hitler y, en su consecuencia, crear nuevos peligros. Además, se puede obrar de forma equivalente, incluso en ausencia de Alemania. La Mesa y la Comisión general pueden, sin tratar de establecer un proyecto de convenio en forma que pudiese ser presentado como un nuevo «diktat», fijar las bases de tal convenio, manteniendo los principios ya aceptados por la Conferencia, así como el programa expuesto en nombre del Gobierno inglés por Sir Jhom Simon. Por otra parte ha de quedar sentado que estas bases no constituirán tan sólo una oferta a Alemania, sino que servirán para fijar el programa de la limitación y de la reducción que ha de obligar a las potencias no desarmadas por los tratados, independientemente de la contestación que a esta oferta pueda hacer el Tercer Reich. Haciendo esto la situación será clara y las responsabilidades quedarán delimitadas. Si las naciones libres para armarse aceptan de por sí realizar una primera etapa del desarme general; si ponen coto al escándalo de la fabricación privada de armas, Alemania no podrá mantener su actual posición sin acentuar su aislamiento y sin dar a conocer sus verdaderos propósitos. Todo esfuerzo colectivo tendente a oponerse al desarme de Alemania debe comprender este acuerdo de las demás naciones que debe realizarse cuanto antes. La salvaguardia de la paz lo exige imperiosamente.

Por lo tanto nunca se protestará lo suficiente contra la ofensiva a que se dedican ahora los fabricantes de armas y municiones, que explotan una situa-

Del momento

Marxistas y antimarxistas

POR T. ECHEVARRIA

Hoy toda la sociedad tiende a separarse, cada vez más abiertamente, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases antagónicas: la burguesía y el proletariado.

Manifiesto Comunista, 1848.

El resultado de las elecciones generales, como índice expresivo del grado de simplificación en que ha acabado por plantearse la lucha de clases en España, representa evidentemente un progreso histórico y es algo sobre el que vale la pena de insistir.

Años y años, luchando los socialistas por encuadrar las masas obreras en el terreno de clase que les corresponde, tropezaban, aparte el confusionalismo clerical, que se vestía con el manto de la composición obrera, con el problema político de la República que entretenía en España a una masa considerable de trabajadores, confundidos con la burguesía liberal que tenía su meta ideal en la República.

Un anticleralismo elemental alimentaba su enojo histórico, cobrado en las guerras civiles contra el absolutismo teocrático que nos legaron Austrias y Borbones, consumiendo los años y las energías de estos contingentes obreros en una gritería callejera intrascendente, de régimen torrencial y carácter demagógico.

Años y años los socialistas hemos propugnado la República, entre otras razones, por esta principalísima de eliminar este problema político, al objeto de llegar a una simplificación de los términos de la lucha de clases. Simplificación que se ha producido ahora en un grado insospechado. Y a este resultado ha contribuido poderosamente la forma en que se ha planteado y se ha resuelto la última contienda electoral. La división de los campos en marxistas y antimarxistas, en que tanto empeño

ción que ha llegado a ser inquietante. Acabamos de ver a *Le Temps* pedir un programa de construcciones y armamentos militares terrestres y aéreos. Queremos creer que el nuevo Gobierno no cederá a tales maniobras. Pero el hecho de que estas maniobras puedan realizarse es la demostración más categórica de la imperiosa necesidad de una acción firme en materia de desarme. Los pretextos que se invocan no pueden hacer que se desconozca esta necesidad sin reanudar una carrera frenética hacia los preparativos de guerra, que traerían como final y en breve plazo una nueva catástrofe, comparada a la cual la anterior no habría sido más que un juego.»

Esta es la posición, contraria a la guerra, de los socialistas, que pisa terreno firme. Con Alemania o sin ella, reducir los armamentos de las grandes potencias; y después, con un cerco de hierro, con el boicot, con la hostilidad de todos, obligar a los remisos, sean quienes sean, a amoldarse a lo acordado por los demás.

han puesto las derechas, lo ha dado casi todo hecho.

El núcleo alrededor del cual han cristalizado las derechas el bloque antimarxista, es el capitalismo militante como clase, con March y sus baterías periodísticas y corruptivas a la cabeza, como la más genuina y destacada representación de ese capitalismo militante al uso. En torno a él, la burguesía taciturna, los amos roñosos, los patronos cicateros enconados con las livianas concesiones que han tenido que hacer a los obreros en pago de una justicia elemental que les debía la República. Luego las dignidades eclesiásticas con sus ejércitos seglar y secular, arrumbando la composición obrera y haciendo coro al grito general contra los Jurados mixtos y las vacaciones pagadas, etc. Y, confundido con todos ellos, el lerrouxismo histórico cotizando el precio de una traición.

La burguesía liberal, temiendo más bien por sus dineros que por el régimen republicano le ha dejado poco menos que en cuadro, abandonando el real de la República a los obreros socialistas para que se las entiendan ellos directamente con los monárquicos.

De tal suerte, la República, por obra y gracia de esta aceptación universal del marxismo, el antimarxismo va a ser el terreno en que se va a jugar una de las batallas decisivas de la lucha de clases en España.

Y si las dignidades eclesiásticas, con sus ejércitos del clero seglar y secular, con la burguesía liberal y la caterva caciquil del lerrouxismo servil forman con el capitalismo militante y corruptor cuyo exponente más caracterizado es el inefable contrabandista mallorquín, también del lado de los obreros ocurre igual desplazamiento. También los obreros tienen una fortaleza donde concentrar sus contingentes.

Y liquidada por ellos, los del capitalismo agresivo, aquella fábula hipocrita de la República para todos con que trataban de sorprender la pristine ingenuidad del régimen, vamos a ver bien pronto en liza seguramente muy reñida, si la República va a ser para los republicanos o para los enemigos de ella. Bien entendido que los republicanos somos nosotros, los obreros, a quienes nos la han abandonado la burguesía liberal y los republicanos históricos de los quilates de Lerroux y compañía.

En estas condiciones la lucha, con ser inevitable la victoria final de la justicia social que mueve el espíritu de la clase obrera, podrán derrotarnos en más de un combate, porque lo propio de estas pugnas, aun tratándose de tan justificada causa como la del trabajo, es el perder y el ganar, pero lo irremediable para los que se estreman con las cuatro perras gordas de los Jurados mixtos, es que habrán de asistir antes de mucho tiempo al pleito de cuestiones de alguna mayor importancia y mayor trascendencia social.

11. Colonias para niños débiles y convalecientes.

Cuando el municipio no posea una escuela al aire libre, los mandatarios socialistas deben inscribir en el presupuesto un crédito para enviar los niños débiles o convalecientes en colonia al mar o al campo.

La Obra Nacional de la Infancia y otras Sociedades filantrópicas organizan igualmente colonias escolares.

12. Salas para cuidar niños.

Los niños cuyos padres van al trabajo están abandonados a sí mismos antes y después de las horas de clase (peligros de la calle). Salas con este fin abiertas en las escuelas de los diferentes barrios reciben a las siete de la mañana. Pueden permanecer allí hasta las seis y media de la tarde. Café con leche a las cuatro.

Cuota: un franco diario, que lo pagarán los padres.

Obra de la mayor utilidad.

13. Vestidos para los niños necesitados.

En nuestro programa acordado en 1894 en el Congreso de Quaregnon proclamábamos que el niño tenía el derecho a ser convenientemente vestido, y que no podía depender de la caridad pública o privada.

Hay que crear en cada municipio una Obra oficial. Crédito a prever en el presupuesto.

La Obra debe funcionar discretamente, de manera que los vestidos distribuidos no descubran su origen.

14. Excursiones y viajes escolares gratuitos.

Supresión de las distribuciones de libros de premio y sustitución por viajes escolares.

Participación del personal en la organización de la enseñanza por organismos consultivos.

Consejos de escuelas. En cada escuela municipal el personal que enseña forma un consejo de escuela que bajo la presidencia del director se reúne obligatoriamente el primer sábado de cada mes, y con más frecuencia, caso necesario, para deliberar sobre todas las cuestiones interesantes a la escuela, en lo relativo al perfeccionamiento de la enseñanza. Estos consejos de escuela poseen el derecho de iniciativa.

Existen dos direcciones centrales: una para las escuelas primarias y una para los jardines de niños.

Se componen de un delegado por escuela. Estos delegados son elegidos por un año. Las direcciones centrales se reúnen por obli-

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
 España, semestre Plus. 4
 » año » 8
 Extranjero, semestre » 6
 » año » 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.
 De los artículos firmados responden
 sus autores y de los que no llevan
 firma la Redacción.

Contestando a la Juventud Republicana de Eibar

La Juventud Republicana de Eibar, contradiéndose lamentable e ingenuamente, ha publicado un opúsculo en *La Voz de Guipúzcoa*, el cual, por su vez, tobia y beja política, ha dado motivos suficientes para contestarles cumplidamente, aun no siendo nosotros los más llamados a hacerlo. Pero no importa; queremos salir al paso de estas calumnias e informaciones que son consecuencia de su derrota, aunque no quieren reconocer que los proletarios republicanos han desertado de sus Centros para votar la candidatura socialista.

Estamos seguros que todos los buenos republicanos han votado a los socialistas, ¿por qué? Rotundamente hemos de decir que la candidatura de coalición republicana no podía satisfacer ni en una mínima parte las aspiraciones de éstos, por carecer a todas luces de un elevado programa. Públicamente se lo pidieron al señor Gomenadio, y éste, al parecer, no creyó oportuno darlo a conocer a la opinión. ¿Por qué no accedió el señor Gomenadio a esta justificada demanda de sus probables electores? Incógnita indescifrable a nuestro modo de pensar y que si tenéis un poco de vergüenza y amor propio incurrís en el deber de aclarar. ¿Cómo iban a votar al señor Usobiaga, que no tuvo ningún inconveniente en enfangarse con el barro de las cloacas con motivo de las inundaciones recientes, llevado por el interés egoísta de renovar su acta de diputado? ¿Cómo iban a votar al señor De la Torre, cuyo ideal federalista consiste en el desligamiento de los pueblos para la formación de pequeños Estados que se salgan fuera de la órbita española? ¿Iban a votar a los obreros que tienen por lema la unificación de los pueblos y la desaparición de las fronteras? A éstos nunca, nunca y nunca.

Decís que a los republicanos los hemos atraído nosotros, los socialistas. Evidente. Los hemos convencido no con falsas teorías, pero sí con nobles y verdaderos ideales que vosotros estáis muy lejos de sentir. Pretendemos la unión de todos los explotados, para con ello honrar la memoria y frase de Carlos Marx: «Proletarios de todos los países, uníos».

¿Qué programa expone, por ejemplo, el partido radical? ¿Consolidación de la República? Mito. ¿No es acaso don Alejandro Lerroux el autor material de este caótico y deplorable estado de cosas y el traidor de la República que vosotros, Juventud Republicana, demostrasteis tanto ardor al defenderla? ¿No se os ha caído la venda de los ojos y os habéis dado perfecta cuenta de las traiciones y engaños que estáis sobreviviendo?

Manifestáis que vais a cortar la mala yerba que crece en vuestros campos. Os invitamos a que despertéis de ese

letargo en que tan desgraciadamente estáis sumidos y estirpéis no a los que vosotros llamáis traidores por haber votado a los socialistas, sino a los que titulándose a sí mismos republicanos han realizado pactos y contubernios vergonzosos con elementos y partidos cuya única finalidad radica en derrocar al régimen republicano. No podéis ni debéis amparar con vuestro silencio ese depravado juego, que es un baldón de ignominia para vuestra «revolucionaria» actuación.

En vuestro «admirable y mil veces magnífico» artículo «Traición», adoptáis una actitud olímpica, de soberana grandeza, más propia de capitalistas que de obreros oprimidos que sois. Expresáis que lucharéis singular y gallardamente contra las dos dictaduras, la de la derecha y la de la izquierda, y muy especialmente en contra de esta última, que es el medio de redención de todos los trabajadores. Y tú, proletario, joven republicano que por inconsciencia te unes a tus enemigos y a tus mercaderes de la explotación y de la muerte, ¿no te has dado cuenta de lo que ha sido España durante el tiempo que ha sido regida por estadistas burgueses? ¿Es que en nombre de la democracia queréis enfrentaros con vuestros hermanos de clase? ¿No os daís cuenta que con vuestra utópica democracia facilitáis el peso al fascismo sangriento y demoledor, símbolo de todo lo viejo, torjador de lo noble y horror de todos los horrores? Habéis dado la sensación de ser pobres de espíritu y no ver más lejos de vuestras narices.

Achacáis a los socialistas el haber arruinado a España. Que han hecho muy poco. Y nosotros os contestamos que si por circunstancias adversas el Partido Socialista desapareciera de la vida política española, la historia escribirá con letras purpúreas como si parecieran teñidas con la sangre de nuestros hermanos —que también, mal que os pese, son vuestros— el intenso sacrificio que nuestra organización hizo para elevar hasta el máximo, aun en contra de todos los obstáculos, la espiritualidad y dignidad del pueblo español. —*La Juventud Socialista de Irún.*

¡OBREROS!

Por procedimientos modernos, y por correspondencia, sin necesidad de que el alumno abandone sus ocupaciones ni su casa, enseñamos rápidamente

Aritmética, Geometría, Trigonometría, Mecánica, Electricidad, Engranajes, Calefacción, etc.

Contabilidad, Cálculos.

PRECIOS ECONOMICOS

Centro de Enseñanza por Correspondencia

Ledesma, 4, 3.º - Dirigirse al Director

Versatilidad política

Apenas acabadas las elecciones generales y sin que se haya constituido el Parlamento, ya comienzan a observarse cambios en la filiación política de los elegidos. Cierta que estos santos varones que se dedican a revolotear de uno en otro partido como la mariposa sobre las flores, no han tenido nunca la fe ni la perseverancia que Dios reclama de sus elegidos, a los cuales sienta en un escaño acaso no tan duro como el que aguarda a los nuevos padres de la patria, puesto que nos dicen que se hallan contruñidos de nubes y otros materiales tan poco consistentes como éste. Posiblemente por esa mayor estabilidad del asiento es por la que quienes forman nuestras flamantes Cortes han de pensar en variar de ideología cada día para poder tener su sitio en tal o cual lugar, según de donde caliente el sol, porque sus congéneres de la corte celestial tienen esto resuelto con sólo dejarse llevar a lomos de su gaseoso asiento a donde les empuje el aire.

Nos encontramos, como antes decimos, con que algunos de los nuevos diputados, cuando todavía no han tenido tiempo de encontrar motivo de disconformidad con su partido ni con su vecino, ya se encuentran en oposición consigo mismos. Es, sin duda, que nuestro carácter racial nos lo ordena así y por ser España el país del viceversa, cuando no tenemos nadie de quien discrepar nos entrenamos en eso de la disconformidad renegando de lo que hasta un momento antes hemos tenido por más sagrado.

Están, por tanto, en su elemento los diputados que cuando todavía no han acabado las operaciones electorales, cuando aún no tienen la seguridad de que haber obtenido el cargo para cuya consecución indudablemente hicieron algún otro cambio de ideario, abandonan a quienes les dieron sus votos y se pasan con armas y bagajes al enemigo. Entre éstos los hay pintorescos y prácticos; ejemplo del primer caso lo tenemos en ese diputado que en Plasencia ha ofrecido su acta a la virgen del Puerto, que no sabemos qué uso podrá hacer de tal papelito que nosotros emplearíamos en la más reservada intimidad por ser la que es su procedencia; y del segundo esos seis santos varones de la Orga de quienes se asegura que van a pasar a la minoría radical.

Ya decimos que el buen español tiene que ser de espíritu inquieto y combatiente y que cuando no tenga de quién discrepar ha de manifestarse en contra de su propio criterio anterior. Esto disculpa a esos señores que, llevados de su espíritu de lucha y no teniendo con quién contender desde ahora, se dedican a vencer su propio pasado y cambian de opinión. Sin embargo, opinamos que en lugar de decidirse por abandonar la idea de los que les han votado, debieron escoger otro tema para sus inquietudes espirituales, en el que les dejásemos que opinen, ahora, si así lo desean, de forma distinta a como opinaban ayer: por ejemplo, el de su ascendencia más o menos directa.

Los nuevos ingresos

Lista de solicitantes a ingreso en la Agrupación Socialista de Bilbao:

Evaristo Otero Rodríguez, José Moral Isasi, Rogelio Mendoza Pinedo, Atilano Iraola, goitia Orbañanos, Rafael Riesco y Díaz, Angel Puente Neval, Mariano Gómez Mora, Marcelina Ranero Sáinz, Genaro Sanz y Sáinz, Gilberto Gómez López, Antonio Rodríguez Toraya, Pedro Castresana Sedano, Máxima Alvaro López, Carlos Ibarra Echave, Félix Salgado Peña, Samuel Narbón Alcaraz, Edmunda García García, José Mozúa Pérez, Lázaro Alonso Gómez, Tomás Casas Aramendía, Ernesta Vénez Eguluz, Julio Martínez Segaz, Bernardina Manero López, Inés Maeso García, Simona Echarte Laragorri, Antonio Savellán Robles, Joaquín Pomposo Gracia, Fermín Vallejo Oñate, Tomás Diéguez Guerrero, Gabriel Martínez Artigas, Mariano Parra Cañas, Jesús Casado Bernajo, Rafael Naldor Pancorbo (Federación), Bienvenido Alesanco Rubio, Luis Serrador Prieto, Julia Forcen Ibáñez, Lorenzo Zúñiga Jáuregui, Luis de Goya Solier, Gerardo García Villar, Gregorio Luis Otero Pucholl, Valentín García Yagüe, Ildefonso Navarro Sánchez, Rosario Alonso San Miguel, Ciria Lecumberri Urriaga, Tomás Salvatierra Puertas, Alfonso Aldasoro Bilbao, Antonio Caturla Requejo, Lorenzo Barbeira Guarás, Pablo Pérez Fer-

nández, Cayetano Salazar López, Progreso Vergara Ortega, José García Mailló, Santiago Reigara Muro, Florencio Múca Echevarría, Pedro Alonso Urriera, Juan Fernández Martín, Emeterio Hernández García, Manuel Barea Magaña, Eusebio Orive García, Carlos Royo Zornoza, Gregoria Unánue Azcoitia, Máximo Royo Zornoza, Rufina Arce Blanco, Epifania Oseguera Cardaño, Aurelio Eliceigui Zubeldía, Nicolás de la Iglesia González, Severo Puente López, Abilio Martínez Andújar, Fidel Uresandi Urquijo, Alfredo Alonso Ibáñez, José Luis Gascón Donallo, Francisco Salazar y Begoña, Juan Cruz Alonso, Francisco López Alejandro, Dolores Ortiz Mena, Jaime Miguel Núñez Gallardo y José Menéndez Peña.

Lista de solicitantes a ingreso en la Juventud Socialista de Bilbao:

Leonardo Casado, María Díez San Emeterio, Fernando Ballesteros Tesó, Vicente Quílez Guallarte, Manuel Hueso, Antonio Montón Felipe, Julián Echevarría Arteaga, José Ayala Hernández, Luis Ortiz Alfau, Felisa Puelles Aguirrezábal, Venancio Delgado Garrián, Jerónimo Gutiérrez Gorroño, Jaurés Redondo Marín, Celia Gómez Bárcena, Jesús L. González Adeliña, Gregorio Payo, María Sacristán Urraca, Manuel Sáenz Gómez, Do-

Cómo y por qué he vuelto al Partido Socialista

IV

El mismo ambiente de ambiciones ha formado una nueva clase en Rusia, con ramificaciones en todos los países del mundo: la burocracia soviética y comunista, aparentemente distintas aunque unidas entre sí, fundidas en una sola. Ya sabemos cómo se hacen las cosas en la Internacional comunista para que nos dejemos sorprender por sutilezas. Recuerdo una expresión célebre y graciosa de Bujarín que refleja de una manera exacta cómo los camelos se preparan en la Internacional comunista. No creo que lo que Bujarín dijo sea cierto en rigor, pero lo cierto es que denota un estado de ánimo que solamente puede formarse cuando se está acostumbrado a falsear las cosas. La frase es la siguiente: Se celebraba, en Moscú, un Congreso de la Internacional comunista, y en una de sus sesiones debía intervenir un delegado negro. El delegado no había llegado y los demás se impacientaban preguntando por él. Bujarín, bromeando, anunció que «el delegado negro no se había presentado aún porque le estaban pintando». Ya he dicho que yo no creo que pintasen al delegado «negro». Pero la broma irónica de Bujarín es muy significativa, sobre todo si se tiene en cuenta que en aquella época Bujarín estaba ya en desgracia en la Internacional comunista y que habían empezado los ataques contra él. ¡Cuántas veces la comedia de la I. C. ha llegado a anunciar «Congresos enormes de masas» que luego se reducen a reuniones de los burócratas de los partidos comunistas nacionales y unos cuantos delegados improvisados, reclutados en los círculos de emigrantes de Moscú! Bujarín que conoce a maravilla esos procedimientos, quería decir mucho con su frase, pues sabía que en aquel Congreso, señalado como otros, se iba a condenser su posición y la de sus amigos, y todo por elementos sin ninguna representación ni autoridad. Lo que no quita para que después la Prensa de la Internacional comunista hablase de un Congreso monstruo de masas con asistencia de delegados de todo el mundo y varios delegados negros «que habían tenido que sufrir penalidades sin cuen-

roteo Fernández, Asunción Marquijano González, Ramón Peña Asensio, Cipriano de Lora Osorio, Nemésio de la Peña, María Inés Serrano Quintana, Angel Ibáñez Azpitarte, Ignacio García, Agueda Bravo Novales, Victoria Flores San José, Angel Calatrava Cenillos, Plácido Angel, Manuel Muñoz Caller, Mercedes Santamaría Santamaría, Dionisio Gutiérrez Bardeci, Justa Cerrato Ecija, José Ciarusta, Víctor Lafuente Achítegui, Alberto Martínez Burgués, Adolfo Aja, Manuel Fernández Bonilla, Francisco Fernández Romillo, Gabriel Zuazo Elorriaga, José García Larrea, Julio Pérez de Nancrales Elios, Nemésio Hernández Merino, Gregoria Alonso Gómez, Antonia Achaga Ansoleaga, Florencio Landía Mendivil, Jesús Zaldo Yabar, Tomás Crespo, Félix Rodríguez Gutiérrez, Felisa Chávarri Dolado, Alberto Urarte Bartolomé, Ricardo Alvarez Bringas, Sabina Vallejo, Antonia Carro, Mercedes Iglesias Garrigós, Fernando Solana Lanza, Carmelo López Caballeros, Agapito Gutiérrez, Jesús Fernández Torres, José María Giló Galé, Jesús Gallardo Uribe, Petra Díez San José, Jerónimo Tomé Ortiz, Segundo Marquín Rodríguez, Blas Claramunt Estallo, Eduardo Arambillet Usategui, Carmen González García, Emilia de la Cruz Fernández, Victorino Mambrilla Pedrosillo, Ramón Sánchez Domínguez, José Luis Careaga, Marcelino Zabala Muguerza, Dorinda Díez Artolachipi, Asunción Deyache, Francisco López Díaz, Manuel Navascués Isasa, Aureliano Tricio Marín, Francisco Ramos Ereño, Angel Grijalba Correas, Fernando Maeso, Manuel Romero Romero, Pía Fuentes Frías, Luis Velilla Araiz, Hipólito Palmero Migoya, Jesús Rodríguez Arámburu, Julián Romero Bueno, Restituto Terjero Santamaría y Matías González Cabello.

Subcomité de Urbarril.—Félix Pradas Romero, Pedro García Fernández, Agapito Arangüena de la Torre, Magdalena Núñez Puertas, Esperanza Núñez Puertas, Rufino Torre García, Teresa Vivanco Viñas, Celia Lucas Reigadas, Manuel del Arco, Tomasa Uriarte Gaminde, Pablo Hernández de Abajo, Mario Rodríguez Rodríguez, Encarnación Carabilla, Carmen Uriarte Gaminde, Clemente Margullo Hernández, Eduardo Villegas Cambra, Osvaldo Ruiz Zamora, Caridad Puente Fernández, María Paz de Pedro, Antonio Torres Velasco, Ramón Palomino Vega, Eduardo San Millán Viana, Luis Fernández Juan y Sara Lucas Reigadas.

Subcomité de Deusto.—Asunción Luis Odiaga, Isidoro Alonso Isonza, Antonia Lozano Monasterio, Evangelina Alvarez Bueno, Doroteo Conde de Landa, María Ramos Cilleruelo León y Juan José Martínez Omar.

Subcomité de Bolueta.—Angel García Arguilla.

to para llegar a Rusia mientras los delegados socialdemócratas al Congreso de París viajaban tranquilamente protegidos por la policía burguesa».

En la fabricación de bulos los comunistas son maestros consumados. Por eso al empezar a hablar de la burocracia he englobado a ambas ramas de la misma, aunque ya sé que algún comunista incauto se atreverá a discutir acerca de la separación de la burocracia soviética y la comunista. Sabemos a qué atenernos sobre el particular y no hemos vacilado en hacer la afirmación. Y si se tratase de una unión para defender una causa justa seríamos los primeros en defenderlo y aplaudirlo. Pero la burocracia soviética y comunista forma un todo unido y constituye una nueva clase en Rusia que nada tiene que ver con el comunismo, con el marxismo ni con nada proletario. Tiene intereses creados, para defender los cuales se inventan fórmulas teóricas y amasijos de diversas clases que en nada benefician a la clase obrera mundial. El estado mayor burocrático de Moscú impone su autoridad todopoderosa a todo el mundo comunista por encima de todo, y el que no obedece se le expulsa de las filas comunistas; si está en Rusia se le despiden del trabajo y va a Siberia si insiste en sus apreciaciones distintas a las de los burócratas. Un ejemplo de esto es la tragedia de Trotsky y sus amigos.

Esa clase burocrática es la que un buen día inventó la teoría acerca del fascismo y el socialfascismo. Para ellos el fascismo es (era antes, hace poco aún, pues hoy opinan ya de manera distinta, y mañana será otra cosa) la pequeña burguesía, con intereses políticos y económicos particulares que defender. En esto también cometen un error teórico de bulto, puesto que la pequeña burguesía no tiene otros intereses diferentes, en el fondo y esencia de los mismos, que los de la burguesía. Se diferencian en que la burguesía es más potente que la pequeña burguesía en el aspecto económico. Pero defienden los mismos intereses que no son otros que los de la propiedad. Y en lo político ya sabemos a qué atenernos acerca de las fórmulas ideológicas de la burguesía y la pequeña burguesía, demócratas hoy, conservadores mañana y fascistas después.

Nada de eso autoriza a hacer la aserción de que el fascismo es la pequeña burguesía. Las fuerzas orgánicas del fascismo han sido siempre, sobre todo en sus comienzos, la pequeña burguesía y los intelectuales. Pero los intereses que el fascismo defiende son los del capitalismo. Esa es una prueba evidente de lo que hemos dicho antes acerca de la comunidad de intereses económicos y políticos entre la pequeña y gran burguesía. No se sabe aún que el fascismo se haya dedicado a asesinar a los grandes burgueses en ninguna parte. La realidad es que el fascismo es un procedimiento de lucha del capitalismo contra el proletariado. Ciertamente que en el campo burgués hay divergencias acerca del procedimiento, pero eso no autoriza a considerar que sea una lucha entre burguesía y pequeña burguesía, y mucho menos a que se incluya en ese haz fascista al Socialismo, cuyos hombres son siempre sus primeras víctimas.

Es algo verdaderamente triste cuando se oye a obreros socialistas hablar de la inexistencia de divergencias teóricas entre el comunismo y el Socialismo, porque evidencia el desconocimiento del problema. Las polémicas entre Lenin y Kautzky; Trotsky y Kautzky; Trotsky y Otto Bauer demuestran lo contrario. Los comunistas están empeñados en demostrar que existen y yo creo que en esto tienen razón. Lo que es que son ellos los que se han desviado del marxismo. Son «leninistas», y no precisamente de la escuela de Lenin, sino de una escuela leninista de ocasión, algo así como una verdadera ganga. Su apreciación teórica del fascismo, al que consideran espiritualmente ligados a los más destacados hombres del Socialismo, es más que suficiente para poner de manifiesto un dispar enorme entre las doctrinas, y no solamente las tácticas del Socialismo y el comunismo.

Pero aún tenemos que examinar otras cuestiones en otro y último artículo.

FRANCISCO GARCÍA LAVID

Obreros: leed y propagad

La Lucha de Clases

Es vuestro deber

selección de los alumnos que frecuentan las clases ordinarias, de manera que se tengan grandes grupos homogéneos. Creación de clases paralelas, con programa algo reducido para los menos aptos.

Resultado: disminución de retraso en los estudios. Antes de comenzar el capítulo de las medidas a tomar sobre la salud de los alumnos conviene recordar que la ley orgánica de la enseñanza primaria prevé la organización de un servicio gratuito de inspección médica escolar y que las deliberaciones de los Consejos municipales relativos a la organización de rectorios escolares, de colonias escolares, de distribución de alimentos y vestidos, deben estar sometidas a la aprobación del rey.

No se puede hacer ninguna distinción entre los niños por la categoría de las escuelas que frecuentan.

7.ª Creación de lugares de recreo, de escuelas al aire libre y de colonias de vacaciones gratuitas; sala de gimnasia en todas las escuelas.

Los poderes públicos deben velar por que «una mente sana en un cuerpo sano» no sea letra muerta para los alumnos. El niño bien alimentado, bien vestido, bien cuidado y bien desarrollado físicamente, está mejor preparado para recibir la instrucción.

La educación física es indispensable. Lecciones de gimnasia educativa y emplear el tiempo en juegos al aire libre no constituyen pérdida de tiempo. Independientemente de las lecciones de gimnasia, hay lugar de reservar una tarde por semana a la práctica de juegos al aire libre. Los lugares de los juegos deben estar dotados de un material suficiente.

Para los niños débiles es necesario crear escuelas al aire libre. Los alumnos residirán en ellas día y noche durante un período que lo determinará el médico inspector. Organización de rectorios y de dormitorios. Cuidados médicos. Lecciones y juegos al aire libre.

Colonias de vacaciones gratuitas. Conviene organizar colonias de día durante las vacaciones.

Durante seis a ocho semanas quedan los niños abandonados, mientras los padres están en el trabajo. Los peligros de la calle son considerables.

Los alumnos son conducidos a la colonia bajo la vigilancia de maestros. Allí pasan el día alegremente. Juegos educativos, cantos, estanque de agua, playa, refugios. Fiestas diversas. Comidas a medio día. Café y conques a las cuatro de la tarde.

A los padres se pide una modesta retribución.

8.ª Creación de baños-duchas, accesibles al público a ciertas horas, y frecuentación de piscinas de natación.

Medidas de higiene. Limpieza corporal. Baño gratuito hebdomadario (alumnos de más de ocho años).

Admisión del público ciertos días después de las horas de clase o el domingo. Derecho de entrada para cubrir los gastos.

9.ª Alimentación para niños débiles; taza de leche, cantina, medicina preventiva.

Distribución de una taza de leche caliente, a la mañana, hacia las diez, a los pequeñuelos de los jardines de niños. Los padres pagan una cuota de 25 a 30 céntimos. De balde para los necesitados y los hijos de los parados.

Cantinas escolares dirigidas por un comité especial. Se servirá comida completa, gratis, a los niños débiles designados por el médico inspector (familias de modestos recursos y niños de los parados).

Hasta junio de 1931 esta obra estaba con subsidios de la provincia y el Estado.

Protestemos contra esta política nefasta que concede anualmente 1.200.000.000 de francos al presupuesto de guerra (obra de muerte) y cero francos para las cantinas de niños débiles (obra de vida).

A pesar de la supresión de los subsidios, los municipios tienen el deber de mantener las cantinas. Obra de salud para la juventud débil y necesitada.

Medicina preventiva. Distribución gratuita de tónicos. Aceite de hígado de bacalao, emulsiones, jarabe yodo-tánico, etc.

10. Inspección médica y dental. Clínica escolar.

Como antes hemos dicho, el artículo 45 de la ley orgánica de la enseñanza primaria, impone a los municipios la obligación de organizar un servicio de inspección médica escolar. Pero no basta con despistar las enfermedades, es necesario dar cuidados médicos. De ahí la necesidad de una clínica escolar que comprenda: un servicio de medicina general; un servicio dental; un servicio oculístico; un servicio para las enfermedades de la nariz, de la garganta y de los oídos; un servicio de gimnasia médica, un servicio de enfermeras escolares.

En caso necesario, algunos municipios podrían ponerse de acuerdo para la organización de este servicio.